

Antonio del Arco
J. Garcia Morato 104
MADRID. -3

Madrid 30 abril 1970

Rdo. P. D. José M^a. Aritzemendi
Escuela de Formación Profesional
MONDRAGÓN

Mi estimado amigo: Le agradezco mucho su carta del 22 del actual y las explicaciones de sus siempre acertados proyectos. Me permito escribirle nuevamente, ^{que} ya me siento obligado a explicarle el resultado de mis conversaciones con el Sr. Larrañaga y agradecerle el grado de confianza, o más bien el grado de confianza que Vd. ha puesto en mi, en inmerecida reciprocidad al que yo he puesto en Vd.

El Sr. Larrañaga puede explicarle nuestra entrevista. Le envío copia de la carta que le he escrito; pero he de ampliarle las razones de todo ello.

Han suprimido lo de S. Sebastian de los Reyes. He recibido unas razones, que cada vez entiendo menos, ante hechos así hay que imaginar que hay otros motivos, los cuales no puedo, por las razones que sean, conocer. Por qué el hecho es muy claro: mantener lo que aquí había no les costaba nada por mi parte y el gasto general era muy pequeño, a cambio de una eficacia evidente. Mis ideas iban canalizadas y prácticamente realizadas a través de S. Sebastian de los Reyes al grupo de investigadores que allí quieren poner. A cambio de esto prefieren que yo vaya a Mondragón una vez al mes, dándome por ello cien mil pesetas. Mi primer impulso fue decirles que no quería nada por ese viaje mensual, pero pensé podían interpretarlo, como el pretexto, por mi parte, de no seguir colaborando, ya que Larrañaga me dijo en una ocasión, que ni ellos querían que yo les regalase nada, ni ellos a mí tampoco. Pero yo pienso: ¿pueden esas pesetas, prejuzgar una labor? más aún ¿pueden ser el precio de una o de cien ideas?. No es ésta la cuestión y no lo ha sido hasta ahora, por mi parte, ya que no una, sino muchas ideas han sido ya realidad, sin que haya reclamado nada por ellas. Siempre he preconizado, premiar al equipo, con los propios ingresos que él haya producido. Estoy seguro que hay algo que no entiendo. Pero algo se ha avanzado hacia lo que creo será el final; por lo oído, el grupo investigador no será de FAGOR sino de ULARCO. El plazo de ésta experiencia es de un año. Y dentro de un año (que pasa tan pronto) ¿cual será la formula?.

A lo largo de la conversación, tuve la impresión (muy personal) que no son ni Larrañaga ni Mongelos, los más convencidos de la decisión y orientaciones nuevas que han tomado.

Proximamente, creo que el día nueve, vendrán a Madrid. Entretanto y

ésta es mi pena, seguimos parados. ¿No habrá demasiadas opiniones, que impiden andar?. Me viene a la memoria la frase de Napoleón: ¿quieres que un asunto triunfe?, dáselo a un hombre; ¿quieres que fracase?, dáselo a una comisión! Ya comprendo que las cosas, no son así de radicales pero en muchas ocasiones, hay comisiones, que son mas un freno que un medio de contraste de pareceres.

Perdón, D. Jose M^a por éstas cartas, que le restan tiempo, pero creame, lo hago con el buen propósito, de ver si hay modo de conseguir que un día, pueda esa gran obra ser completada, por lo que ya es norma en todas las grandes empresas: una División de Investigación eficiente. Sin mí, o conmigo, como simple peón.

Le saluda con el afecto de siempre